

VITORIA ARTISTICA.

Casi agotada la segunda edicion de la guía de Vitoria, que hemos publicado bajo el título de *La Ciudad de Vitoria*,¹ ó quedando ya muy pocos ejemplares en las librerías vitorianas, creemos prestar un servicio á los amigos de las artes recomendándoles los principales edificios en los cuales puedan admirar manifestaciones artísticas en el triple concepto de la arquitectura, la escultura y la pintura.

Comenzaremos por la Catedral, de estilo gótico del mejor período ó sea del siglo XIV, buen templo con torre greco-romana de órden dórico, construida esta con atrevimiento y buen gusto sobre un suntuoso pórtico gótico.

La capilla mayor se alza en el centro de un ámplio y elegante crucero, reformado por Olaguibel. Está compuesta de un esbelto tabernáculo greco-romano, aislado, y un primoroso retablo dedicado á la Virgen en su Asuncion á los Cielos, obra del famoso alabés, escultor, Valdivieso, llamado el *Santero de Payueta*, de donde era natural.

En los púlpitos hay trofeos de la guerra de Africa, como banderas, armas marroquíes, etc., que hacen de la catedral un pequeño Atocha vitoriano.

En la extensa y elegante sacristía de los canónigos hay cuadros de valor inapreciable. Sobre la buena cajonería que guarnece los cuatro costados hay doce bellos cuadritos representando las cabezas de los apóstoles; son de autor desconocido, pero por algunos detalles y colorido pueden ser de discípulos de Juan de Joanes. Además de estos

(1) Ilustrada con seis vistas fotográficos nueve grabados y un plano de ferrocarriles, todo bajo una elegante cubierta á dos tintas, con las armas de la ciudad.

buenos cuadros hay en el lado de poniente un excelente cuadro de Van-Dick, llamado de la Piedad, y en el del norte una sublime Concepcion, de Carreño.

En el archivo se guardan una preciosa cruz parroquial, llamada de *Samaniego*, de trabajo de estilo de Zellini, una soberbia imagen románica de la Virgen, y una curiosa media armadura con perfectos dibujos imitados al renacimiento.

La parroquia de Santa María, aneja á la Catedral, ofrece á la admiracion del artista en el medio punto que corona el retablo mayor un buen lienzo representando á Santiago. En este altar hay dos buenos ángeles, de Valdivieso, y en el pequeño presbiterio un San Judas, tambien excelente, del mismo autor.

En el altar de los Dolores, formado por una colosal imagen de la Madre de Dios y un precioso crucifijo, pueden apreciarse dos obras maestras de Valdivieso.

San Vicente es la parroquia más pobre, de arte, de Vitoria; de torre bizantina y de naves en que domina el sabor bizantino entre el gótico, tiene dos espléndidas pilas para agua bendita, formadas por dos inmensas conchas traídas de Filipinas, de peso de seis arrobas cada una, llamadas allí *Tactobos*,¹ y son iguales á las que hay en San Eustaquio, de Paris, regaladas por los reyes de Francia.

La capilla de la Cruz, con algunas esculturas y detalles del renacimiento; el altar inmediato á ella, de estilo Luis XIV, con una buena imagen de San Cristóbal, y un bello medallon en el que hay pintado el busto de San Blas, en la capillita del Socorro, son las partes más artísticas del templo propiamente dicho.

En la capilla de la Cruz, aneja á la iglesia, hay un retablo formado por un Cristo, de *Payueta*, bueno como todos los suyos, y un magnífico cuadro de escuela sevillana representando la Asuncion.

La sacristía está decorada con un buen Crucificado, de *Payueta*, y una Concepcion, de Matías Torres, de buen colorido y atrevido dibujo.

La más atrevida y elegante iglesia vitoriana es la parroquia de San Miguel, de estilo gótico, segundo período; tiene una esbelta torre con reloj trasparente, que se ilumina de noche; en el Machon del pórtico la histórica imagen de la Virgen Blanca, patrona de la Ciudad, y en

(1) Tridáceas.

la parte exterior del abside, el lugar resguardado por una verja, donde se guardaba el célebre *Machete Vitoriano*, que hoy se conserva en el Archivo municipal, á donde fué trasladado el 2 de Mayo de 1883, merced á las gestiones del autor de estas líneas.

El retablo mayor es un verdadero museo de escultura, en el cual no se sabe qué admirar más, si la composicion del conjunto ó la ejecucion de los detalles. Es el trazado de Juan Velazquez, arquitecto de Valladolid, y la construccion de Gregorio Hernandez, segun consta en escritura otorgada por ambos en Vitoria, en 1624.

Por los altares de las capillas hay algunos lienzos y esculturas de escaso valor, exceptuando un San José y dos ángeles, de Valdivieso.

La capilla de la Concepcion, greco-romana y aneja al templo, tiene frente al altar mayor un cuadro representando al Hacedor en la época de la creacion: el conjunto, la ejecucion, el pensamiento, son excelentes.

Un paseo al rededor de esta iglesia, es un repaso á la historia del pueblo alabés; su pórtico representa las ideas religiosas de éste, el abside su cariño al régimen foral. En sus muros han escrito las generaciones alabesas con gigantes caractéres de monumentos de piedra sus eternos ideales; unidad religiosa, libertad foral. Cuando el trascurso de los siglos borre tradiciones y destruya documentos aun quedarán en pié los muros de esta iglesia juradera para decir á las generaciones venideras: aquél fué un pueblo creyente y libre.

Otra iglesia gótica de Vitoria es San Pedro, parroquia cuya fundacion fija se ignora; con buena torre, rico pórtico y característico estilo, es una de las iglesias que conservan mejores enterramientos artísticos en su recinto. En el presbiterio y próximo á él, hay varias sepulturas, ricas unas por las materias de que están hechas, expléndidas casi todas por su valor artístico.

La capilla de San Isidro posée nueve excelentes esculturas de Valdivieso; el santo titular y ocho ángeles.

El comulgatorio tiene en el altar una colosal y magnífica Dolorosa, atribuida á Gregorio Hernandez; y en la pared derecha un admirable San Francisco de Asis, de estilo de Rivera.

La capilla de los reyes posée un buen retablo del renacimiento; y en el enterramiento una preciosa tabla bizantina.

Debajo del coro hay un cuadro representando la Sagrada Familia, de excelente colorido y escuela sevillana.

En la sacristía se puede ver una mesa de mármol del país de 13 piés 9 pulgadas de largo, y 5 piés 4 pulgadas de ancho.

La iglesia del convento de San Antonio, de estilo greco-romano tiene en la bella y severa fachada dórica dos esculturas de San Antonio y San Francisco, de la excelente ejecución que distinguía á Gregorio Hernandez.

El retablo mayor tiene dos buenas esculturas, representando á Santa Teresa y San Francisco.

Un altar de las capillas tiene un buen San José y la titulada Virgen del Rosario, bajo cuyas vestimentas hay una rica imagen romana.

El convento de Santa Brígida tiene iglesia gótica, y el pórtico con una preciosa fachada greco-romana, construida por el insigne Olaguibel en 1784.

Del mismo Justo Antonio de Olaguibel son la monumental Plaza Nueva, la clásica fachada de la *Casa de la Ciudad* y el paseo de los *Arquillos*, que constituyen un verdadero monumento arquitectónico greco romano, en el que se aunan la valentía de la construcción, la severidad del estilo y el acierto y conocimiento del terreno sobre el que se alzan las manzanas de casas que lo constituyen.

Las construcciones más notables levantadas dentro del siglo actual son: el Palacio de la Diputación, con intercolumnio de cuatro grandes columnas en su pórtico; bello salón de Juntas con buenas esculturas y luz zenital, y teniendo en su capilla y salones tres grandes cuadros del *Españoleto*; la Cárcel celular, la primera construida en España; el Monasterio de las Salesas, inspirado en el estilo gótico del siglo XIII; el Hospital Civil de Santiago, extensa construcción con detalles greco romanos y bonita capilla de fachada imitada al estilo bizantino y decoración interior participando del bizantino y del gótico.

Finalmente algunos otros edificios tienen también buenos, pero aislados detalles artísticos, como la fachada de renacimiento del pequeño pórtico del Convento de la Cruz, la fachada lateral y el patio del Seminario de Aguirre y el patio del Palacio del marqués de Bendaña.

No cerraremos estas líneas sin recordar al viajero haga una visita al cementerio y estamos seguros no quedará pesados de ello, porque tendrá ocasión de admirar un establecimiento modelo en su género y panteones tan clásicos y bellos como el de Velasco-Cuesta, tan extra-

ños como el de Santa María, de tanta novedad como el de Herrero-Vidal y otros muy bonitos y de agradable aspecto.

Otros edificiosos establecimientos hay en Vitoria que no son para dejar de ser visitados, y notables por su administracion, servicios que prestan, etc., etc., pero bajo el punto de vista del arte, como únicamente consideramos aquí los mencionados, son los que cuadran á nuestro propósito.

JOSÉ COLÁ Y GOITI.

Vitoria, Setiembre de 1886.

PEREGRINACION A LOYOLA.

Para dar gracias á la Providencia Divina por haberse dignado preservar del azote del cólera, casi en su totalidad, á la Diócesis Bascongada, se ha celebrado con religioso entusiasmo una solemne peregrinacion á Loyola, los dias 5, 6, 7 y 8 del corriente.

Numerosísimas han sido las personas que de toda la region euskara, y en especial de nuestra provincia de Guipúzcoa, han acudido á prosternarse ante los altares de su glorioso Patrono, cuyo poderoso valimiento se invocó para impetrar de la Divina Misericordia tan marcado beneficio.

El Sr. Obispo de la Diócesis celebró de Pontifical los cuatro dias que duró la peregrinacion, á la que asistió el Sr. Gobernador civil de la provincia, y una Comision de la Diputacion, á cuyo frente figuraba el Sr. Presidente de la misma.

S. M. la Reina D.^a Isabel que llegó á *Juin-Torrea* (Azcoitia) la tarde del dia 7, presenció al dia siguiente las funciones de mañana y tarde.

El Santuario estuvo durante todos estos dias profusamente iluminado, ostentando en la cúpula y en la magnífica pradera que hay á su frente, numerosos gallardetes y banderolas.

La villa de Azpeitia lucia tambien en todas sus casas vistosas col-